

PARRAFOS SUELTOS

Maldito sea el espionaje

En casi todos los pueblos civilizados del mundo existe hoy un cuerpo de policía secreta; pero ésta, que en países como Estados Unidos e Inglaterra no tiene ningún inconveniente, pues sólo se emplea en el descubrimiento de delitos y en la aprehensión de delincuentes, en otros es institución odiosa e infame, inquisitorial y tiránica, que mantiene á la sociedad bajo la constante amenaza del espionaje y la delación.

El detective en Inglaterra y Estados Unidos no es odioso; el mouchard en Francia, como el esbirro entre nosotros, es odioso y despreciable; aquél es agente de la justicia, éste agente político, espía, delator jurado. Consiste esto, sin duda, en que en unos estados las instituciones políticas son de tal modo el producto de la manera de ser social, que no necesitan otro apoyo que el que les presta la opinión pública, mientras que en otros ó se han implantado instituciones políticas reñidas más ó menos con la voluntad de los pueblos que deben sustentarse y contra los cuales es forzoso defenderlas, ó se mantiene un despotismo más ó menos crudo, hoy en pugna con los adelantos de la sociología y de la política.

El oficio de espía, es más vergonzoso que el de verdugo, porque la acción de este recae sobre quien ha caído ya bajo el fallo de la justicia, al paso que aquel se ensaña muchas veces contra el inocente.

Viernes 11 de Noviembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

REMINISCENCIAS

PARA EL PUEBLO.

Aprended de la experiencia. Los pueblos prudentes escriben su historia para corregir sus defectos á medida que la evolución les impulsa hacia el adelanto.

(Concluye)

Nosotros no podríamos decidir si es cierto que en Costa Rica murió ya el patriotismo ó si solamente agoniza cogido por el cuello con la mano brutal del egoísmo y la degeneración: sea como fuese, al amparo de la libertad q' goza la prensa y en virtud de lo que tenemos como obligación sagrada del ciudadano, enarbolamos el mazo y herimos de continuo el yunque para que sus ecos discordantes, en armónicos, pero claros, hieran todos los tímpanos, conmuevan todas las conciencias y sean el "acuérdate ciudadano de la patri y de tu hermano."

No vemos en la actualidad que de algo nos sirvan las enseñanzas del pasado, ni que hayamos aprendido ni experimentado.

Cuando pensamos en la

Patria, si es que pensamos, aguardamos al último momento: entonces son los afanes, las precipitaciones, las imprudencias y los gastos locos de un dinero que empleado á su tiempo y lugar con la centésima parte hubiese producido cien veces más resultado: á última hora todo se festina, todo se inutiliza, falta la reflexión é impera la fiebre: se toma todo, hasta la serpiente que luego muerde el seno, hasta el expión echadizo que luego se convierte en el pequeñísimo átomo de arena que detiene la marcha del reloj.

Y el adversario que ha venido trabajando tres ó cuatro años consecutivos, que tiene su plan en el cual figura nuestra locura del último momento, se ríe, nos burla y nos vence.

Es claro!

Como se venció á los cuarenta gallegos.

Ah! Bolívar fue profeta.

"Unión, unión, dijo, ó la anarquía os devorará"

Nosotros los que nos enorgullecemos de ser independientes, republicanos, demócratas, que con sonrisa despreciativa hablamos de España y su monarquía, no tenemos ni sombra de la energía, del patriotismo de aquellos súbditos de Alfonso XIII.

Si un Tico Zunzan decreta la flajelación general, quizá gruñamos... pero iremos mansos y voluntarios á recibir nuestra parte y luego... tan frescos como si tal cosa!

A dónde, pues, iremos á parar así?

Qué senda fatal es esta que seguimos?

Por piedad para la patria, por vergüenza propia, por el honor de nuestro nombre en el extranjero, evolucionemos, cambiemos de ruta.

Pensemos seriamente en el porvenir. Costa Rica se halla al borde de un abismo tenebroso. La unión y el patriotismo de sus hijos podrán únicamente salvarla.

Combatimos hoy día un régimen, un gobierno representado por un hombre, por el mismo del 89, el bizarro campeón de aquellos días, el enemigo de hoy.

Y bien ¿dejaremos que en el mundo corra como válida la especie de que en

Costa Rica sólo él fue vencedor?

Responda el patriotismo costarricense, si aun queda.

Liras dolientes.

(A vuelo pluma.)

(Concluye.)

La contienda hispano-yankee ha tenido consecuencias hasta en la literatura, pues á fuerza de leer cables, se nos ha pegado un lenguaje náutico y guerrero. En el cuarteto anterior se ve el parte de una escaramuza naval en que el destructor (destroyer) "Olvido" da caza inútil á un acorazado "Parnaso".

Una pregunta: Si el pasado es triste ¿no sería mejor gozarnos con los espolonazos del "Olvido"?

Antes dichoso soñador vivía esperando las dichas de ese cielo que tu linda boquita prometía...

(No creer en promesas!!) hoy las renuncio....

Decreto:

La Junta Directiva del Heliócn, teniendo presentes los motivos de esta renuncia, que no se expresan por que aquí se acostumbra respetar los grandes dolores,

Decreta:

Art. 1º. Admítase la renuncia, dando al renunciante, por sus buenas intenciones en el ejercicio de su empleo poético, gracias muy sinceras.

Art. 2º. Recárganse las funciones del empleo en cualquier autor de "Hojas y Flores" mientras se llena con un poeta en propiedad.

Dado, etc.

(Hay una rúbrica)

Hoy las renuncio sin profundo duelo porque el desdén de tu mirada fría me tiene el alma convertida en hielo.

Aquí aparece que la renuncia es proveniente de cansancio en la vida pública.

¿Verdad que este soneto no carece de mérito? Porque para escribir ciertas cosas, más ó menos sonetas, se necesitan aptitudes especiales, y, como decía el otro, lo malo malo es tan bueno como lo bueno bueno.

Valbueña tiene su razón de ser. Y la tarea valbuenista, que su Jefe dirige por los fueros gramaticales, tiene la ventaja y el mérito de volver por ideales más altos: por la sinceridad de sentimientos por ver que no se acercuen á lirras sagradas los rascapipas innumerables que han hecho colmena en las rajaduras del apolíneo templo.

Fray Candil soñó que era muy rico y que con sus riquezas compraba mujeres para darlas á todos los que lloran en verso por calabazas. ¡Qué gran sueño!

Antonio Posada Hernández.

CORRESPONSALES

De Puntarenas.

Señor Redactor de "La Nueva Prensa".

San José.

MUY SEÑOR MÍO:

En días pasados vi publicada en su importante periódico una gacetilla por medio de la cual citaba á sus corresponsales para que dieran noticia del resultado que tuvo la publicación de un remitido que denunciaba la muerte de cuatro desgraciados que perecieron naufragos el 25 de julio popo.

Encerrado en mi buhardilla, instigado por el aguijón de la curiosidad, que tengo en sumo grado, esperé el resultado de la investigación de su corresponsal en ésta, hasta este momento en que trazo las presentes líneas, y aunque sin carácter de Corresponsal, sin las aptitudes necesarias para ello, escaso de noticias y conocimientos y sobretodo con la indecisión de si Ud. dará ó no hospedaje á mi soso escrito en las columnas de su importante hoja; pero sí confiado en su benevolencia le mandó el resultado de mi curiosidad.

Acompañado de mi amigo Juan Simpena salí de mi buhardilla con el fin de investigar el resultado que había producido el remitido en cuestión; pregunté á personas caracterizadas y me contestaron que en un principio corrió la bola de que el Sr. Ministro de Justicia había impuesto al señor Barreto la multa de \$ 1,600-00 para que fueran distribuidos por iguales partes entre las madres de aquellos naufragos. Semejante noticia, á pesar de haber corrido entre personas honorables, no fue sino una verdadera bola.

Mi curiosidad no llegó hasta allí; ocurrió á las oficinas donde podía encontrar datos, interrogué á los Secretarios, con mi curiosidad habitual registré todos los papeles que estuvieron á mi alcance, y me convencí de que ni el honrado Capitán de Puerto, ni el inteligente Juez del Crimen, ni el cuidadoso representante del Ministerio Público, ni el activo Alcalde único han dado una sola plumada, siquiera para llenar una fórmula, para averiguar, si es que lo hay, quién sea el responsable de semejante crimen.

Me anonado al pensar que se ha visto con desprecio el naufragio de cuatro seres que si bien pertenecían á la clase proletaria, participaban y gozaban de los mismos derechos y garantías que los poderosos.

¡Ojalá la grito de Unas Madres llegue á oídos de la persona que cumpliendo con su deber dicte las disposiciones convenientes!

Nada sacamos del fin que nos propusimos en nuestra curiosa excursión; pero en cambio averi-

guamos otras cosas. El Administrador de licores que es al mismo tiempo Capitán de Puerto, está algo preocupado por la falta de aguardiente, pues siendo ya por muchos días, se hace sentir por los aficionados á regalar el estómago con el delicioso licor.

Sobre el tapete de la Judicatura permanecen las diligencias que contra cierto empleado se siguen, porque, dicen, no hubo honradez en el destino que se dió á ciertas multas; la justicia estará de parte de quien corresponda y á no ser cierto semejante cargo, el personaje indicado levantará con orgullo la frente limpia ante su delator.

Al Fiscal le consume todo su tiempo el asunto Chango-Viniégra que tanta sensación ha producido en esta sociedad.

Cansado de investigar y persuadido de que no se había dado una sola plumada sobre el asunto aquel de la muerte de los cuatro desgraciados buzos, nos retiramos de aquel sagrado recinto de la justicia.

En la tarde de este día, forzado por mi amigo, nos encaminamos al muelle y no habíamos llegado al lugar que nos proponíamos cuando un tumulto nos llamó la atención. Llevado por mi habitual curiosidad, ocurrimos al lugar donde todos se dirigían. Qué sucedía? Los jóvenes Eduardo Baldioceda y Manuel Molina daban una tunda de padre y muy señor nuestro al tristemente renombrado Director e Inspector de Escuelas de esta Comarca.

—¿Cuál fue el motivo? pregunté á un independiente, á lo que me contestó, satisfaciendo así mi curiosidad. Los mueve á los jóvenes Baldioceda y Molina proceder de esa manera contra el señor Carranza; el trato poco cortez que dió el señor Director Inspector á la señorita Teresa Molina, hermana de ellos é institutriz que por más de tres años ha desempeñado, con buen fruto, la penosa tarea del magisterio.

Fatal para el ramo de Instrucción ha sido el nombramiento de Inspector hecho en el señor Carranza; ha promovido dificultades, ha sembrado la semilla de la discordia, ha suspendido profesores tan avanzados ya el año lectivo, que quizá no se puedan reponer aunque hay competentes pedagogos, no quieren dedicarse á desempeñar la sagrada faena del magisterio por el exiguo sueldo conque son remunerados.

El señor Carranza se encuentra en cama, saboreando así el fruto de su vituperable conducta. Que la cama le sea leve y que no olvide la lección que hoy recibe.

Perdone que me haya prolongado tanto y sírvase, si lo tiene á bien, darle cabida en las columnas de su hoja á mi enmarañado escrito.

UN CURIOSO DE BUHARDILLA.